ALFONSO DOMINGUEZ DE LA CONCHA

UN LOTE DE CERAMICAS
PROCEDENTE DE
BENQUERENCIA DE
LA SERENA (BADAJOZ)

PUBLICACIONES

1

© Alfonso Domínguez de la Concha

Edita: Museo Arqueológico Provincial de Badajoz

Realización: Kopybasa M.Torrero,23 - Badajoz

Nº Dep. Legal : BA - 118 - 89

1989

Alfonso Dominguez de la Concha

UN LOTE DE CERAMICAS PROCEDENTE DE BENQUERENCIA DE LA SERENA (BADAJOZ)

INTRODUCCION

El área noreste de la provincia de Badajoz, que coincide fundamentalmente con la llamada "Siberia Extremeña", era hasta ahora, una de las zonas más abandonadas por la Arqueología, lo que contrasta con la gran riqueza que sin duda atesora, como lo demuestran los constantes hallazgos. Esta situación se está modificando con las actuaciones que la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura desarrolla en el Zújar.

Benquerencia se encuentra en el límite sur de la Siberia. De allí procede este lote cerámico, que se encuentra depositado actualmente en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz (1). Fue donado a la entonces Comisión Provincial de Monumentos por D. Segundo Núñez. La fecha de donación no se conoce, haciéndose constar su presencia por vez primera en el registro del año 1896 (2).

Formado por cinco platitos y dos fusayolas (Figs. 1 a 8), parecía muy reducido para hacer un estudio. Sin embargo, una de las piezas, novedosa en el contexto marcado por las demás, trae a discusión el problema de los contactos entre la Meseta y el Valle del Guadalquivir y el papel que en ellos desempeñó esta zona extremeña.

El estudio no puede reducirse a la descripción y análisis de las variables físicas de estos objetos. Su valoración adecuada sólo se puede establecer si tenemos en cuenta que son expresión de un hecho cultural. Esto nos lleva a plantear una hipótesis de trabajo dentro de la cual adquiera sentido y permita explicar la presencia de estos materiales en esta zona.

HIPOTESIS DE TRABAJO

Como hipótesis de trabajo propongo explicar estos objetos como productos locales que evidencian una tradición igualmente local, originada en el mundo oriental, que al mismo tiempo recoge influencias del mundo meseteño. Esto sería posible por la posición del yacimiento en una zona de control de una vía de contacto entre el E. de Badajoz y la Andalucía septentrional.

Para verificar esta hipótesis se seguirá el siguiente método de trabajo:

METODO DE TRABAJO

1. Descripción de las piezas
2. Lugar y circunstancias del hallazgo
3. Marco geográfico
4. Análisis de las piezas
5. Descripción del marco socioeconómico

1. Descripción de las piezas

- **MAPB 44.** Platito a torno de cocción reductora. Borde plano exvasado. Carena baja y fondo ligeramente curvo. Color negro. Tratamiento superficial bruñido con espatulado a torno en el borde. Pasta gris, fina. Presenta una decoración interior de ocho acanaladuras radiales, ejecutadas con un objeto de extremo romo, y externa de ocho

Fig.1: MAPB 44.Vista del interior (Esc. 1:1)

grupos radiales de líneas incisas, hechas con un peine de diez púas (Fig.1 y 2). Dimensiones: diam boca, 9 cm.; diam. carena, 6,5 cm; diam. base, 1,3 cm.; altura, 2 cm.

Fig.2: MAPB 44: Perfil y base (Esc. 1:1)

- **MAPB 45.** Platito a torno. Cocción oxidante y coloración parduzca. Paredes ligeramente convexas y borde algo apuntado. Pie marcado. Tratamiento superficial bruñido. Junto al borde presenta dos orificios para su suspensión (Fig.3). Dimensiones: diam. boca, 10,8 cm.; diam. base, 3,8 cm.; altura, 2,1 cm.

Fig.3: MAPB 45. Esc. 1:1

-MAPB 46. Platito de casquete esférico a torno. Cocción reductora. Borde reforzado hacia el interior. Pie marcado y base curva. Pasta gris, fina. Tratamiento superficial bruñido. Presenta dos orificios para la suspensión (Fig. 4). Dimensiones: diam. boca, 11.1 cm.; diam. base, 4,3 cm.; altura, 2,4 cm.

Fig.4: MAPB 46. Esc 1:1

-MAPB 47. Platito a torno. Cocción oxidante y coloración parduzca, con restos parciales de haber sido quemado. paredes convexas y borde algo marcado. Carece de pie. Tratamiento superficial bruñido, aunque se encuentra erosionado. Presenta dos orificios para su suspensión (Fig. 5). Dimensiones: diam. boca, 12 cm.; diam. base, 2,8 cm.; altura, 2,45 cm.

Fig.5: MAPB 47. Esc. 1:1

- MAPB 48. Cuenco de casquete esférico a torno. Cocción oxidante y coloración parduzca. Borde reforzado. Pie marcado. Tratamiento superficial bruñido. Junto al borde presenta dos orificios de suspensión (Fig. 6). Dimensiones: diam. boca, 14 cm.; diam. base, 4,9 cm.; altura, 3,35 cm.

Fig.6: MAPB 48. Esc. 1:1

- **MAPB 49.** Fusayola de cerámica. Color negro. Forma biconocónica con orificio central (diam. 0,2 cm.) (Fig. 7). Dimensiones: diam. máximo, 2,9 cm.; altura, 1,7 cm.

Fig. 7: **MAPB 49.** Esc. 1:1

-**MAPB 50.** Fusayola de cerámica. Color gris oscuro. Forma troncocónica con orificio central (diam. 0,3 cm.) (Fig.8). Dimensiones: diam. máximo, 2,7 cm. ; altura 1,2 cm.

Fig. 8: **MAPB 50.** Esc. 1:1

2. Lugar y circunstancias del hallazgo

La localización exacta del yacimiento aún no se conoce. Sabemos por el citado Inventario que las piezas *"estaban dentro de una tinaja descubierta al practicar unas excavaciones para dar labor al terreno, en término de Benquerencia, sitio denominado "Castillejos del Helechar", a dos leguas de distancia de Cabeza del Buey"*. No fueron los únicos objetos encontrados pues *"en las inmediaciones fueron hallados otros platos de la misma construcción y de diferentes dimensiones, los que pasaron a poder de distintas personas"*(3).

También se nos dice que *"esparcidos por el terreno en donde se practicaron las excavaciones, había gran cantidad de trigo quemado. Todos los indicios que ofrece el sitio del hallazgo acusan haber existido allí un antiguo depósito"*.

Estos datos nos llevan a la Sierra de Tiros, situada a caballo de los términos municipales de Benquerencia de la Serena y Cabeza del Buey. A sus pies pasa la carretera

comarcal 420, vía de acceso a las provincias de Córdoba y Ciudad Real.

3. Marco geográfico

Aunque no se conozca su localización exacta sí es posible definir su posición en el marco geográfico (Fig.9). El término municipal de Benquerencia se extiende a lo largo de una alineación de sierras: S. de Castuera, Altos de la Nava, S. de Tiros, con una orientación predominante NO-SE (4). Más al Sur y con la misma orientación se encuentra la Sierra de Oro, que cierra el valle recorrido por el Arroyo de Benquerencia, afluente del Zújar. Se trata de una zona de paso, intermedia entre el Guadiana y el Zújar, desde donde, a través de los afluentes del Guadalquivir, se puede atravesar Sierra Morena y alcanzar la Campiña cordobesa y el tramo medio de dicho río.

Fig.9 : Marco geográfico

Estas serranías suponen una posición privilegiada, con alturas superiores a los 900 metros para el control de las rutas que atraviesan la zona, paso natural entre Badajoz y el SO de Ciudad Real y N de Córdoba. En la Edad Media esta idea estuvo presente, como lo atestiguan una serie de castillos en Benquerencia. La Nava y Almorchón. También hay que señalar la situación del Palacio-Santuario de Cancho Roano, muy próximo, en la vertiente que cae al Guadiana. Su papel de "lugar-central" parece claro.

4. Análisis de la piezas

A la hora de analizar estas piezas no perdemos de vista que se estudia un conjunto de variables integradas. Aunque por facilitar su estudio se separen las variables, la adscripción cultural o cronológica de las piezas sólo se puede establecer al valorar el conjunto.

La muestra es muy reducida y homogénea para plantearse una clasificación exhaustiva. No obstante, se pueden distinguir dos grupos dentro de los platos: uno constituido por un único ejemplar, el plato de borde exvasado, y otro formado por el resto.

a) Platos grises.

Estos platos y cuencos de casquete esférico, independientemente de su cocción reductora u oxidante, son uno de los elementos más característicos del mundo Orientalizante y Postorientalizante de Extremadura. Su presencia está atestiguada desde el nivel XVI de Medellín (ca. 675 a.C.)(5); aun cuando en el Sur peninsular aparecen asociados a la llegada de los primeros colonizadores fenicios (6). En Toscanos se documentan desde mediados del siglo VIII a.C. Con una cronología de los siglos VII y VI a.C. aparecen en el Cerro del Prado (Cádiz), Cabezo de San Pedro (Huelva), La Joya (Huelva), Cerro Salomón (Huelva), Carmona (Sevilla) y Setefilla (Sevilla) (7), solo por citar algunos de los más próximos a Extremadura.

Dentro de nuestra región la cerámica gris aparece en Medellín, donde perdura hasta mediados del siglo V a.C.(8); Mengabril; Campoviejo (Almendralejo); Alcazaba de Badajoz; Gévora y Cancho Roano (9).

Los platitos de Benquerencia tienen su mejor paralelo en el tipo 2 de Medellín. Este tipo, tanto en su variante gris como en la oxidante, tiene su momento de apogeo en la última fase de la necrópolis. También se pueden comparar con los de Cancho Roano. Maluquer los fecha en un momento más avanzado, pues da, para los materiales recogidos en la gran acumulación de carbones y cenizas del ala oriental, unas fechas del 430-370 a.C.(10).

El pie marcado y la ausencia de umbo de los platos de Benquerencia los sitúa en un momento tardío, que se corresponde con la fase 3 de la necrópolis de Medellín (11); aunque aún no se trata de una verdadera base anular, propia de piezas más recientes (12). En Medellín presenta un borde reforzado al interior con un plano ligeramente inclinado hacia afuera; este último rasgo aparece en los

cuatro platos de Benquerencia y en el **MAPB 46** se dan los dos (Fig. 4). Esto los diferencia de los modelos de Cancho Roano, que suelen presentar el plano inclinado hacia el interior (13).

Sí coinciden en el tratamiento superficial, generalmente bruñido, pues los de Medellín están espatulados a torno; y en la coloración parduzca predominante, ya que sólo el **MAPB 46** es reductor. El tamaño, con un diámetro de boca entre los 10,8 y los 14 cm., les lleva a situarse en el grupo de los platos de tamaño mediano, de 10 a 15 cm., que distingue Maluquer (14).

b) Plato de borde exvasado (Fig. 1 y 2)

Esta es la pieza más destacada de todo el lote. Su interés radica en la novedad. Es la primera vez que se tiene constancia del empleo del peine como técnica decorativa en Extremadura. Su paralelo más próximo lo encontramos en la cerámica de Cogotas II, por lo que daremos especial atención a su estudio.

La cerámica "a peine" se ha utilizado como "fósil director" para la Segunda Edad del Hierro en la Meseta Norte.

Aunque su grado de dispersión es notable en el área meseteña, se reconoce una especial incidencia en la zona sudoccidental (Salamanca y Avila). Es aquí donde se sitúa su posible origen (15).

La cerámica con decoración "de la Meseta" muestra una larga perduración y gran homogeneidad. Son cerámicas a mano de buena calidad; desgrasantes finos de cuarzo y

mica; color preferentemente negro o pardo, a veces con manchas de tonalidades grises o rojas; cocción buena, reductora y superficies en su mayoría espatuladas o bien bruñidas (16).

El platito de Benquerencia responde a estas características. No obstante, lo consideramos una producción local que se inspira en productos meseteños. La cocción reductora y la coloración negra o parda es una constante en las producciones extremeñas. Almagro Gorbea ve en ello una herencia de las cerámicas del Bronce Final (17). El espatulado, a torno, es otra característica de Medellín, como ya se señaló más arriba. Otro rasgo diferenciador destacado es el empleo del torno, pues en las cerámicas meseteñas el peine se utiliza sobre piezas hechas a mano. Tampoco se emplea en este tipo cerámico, que no se encuentra en el Norte y que parece inspirarse en los platos grises de borde convexo.

Centrándonos en la decoración, se ha intentado distinguir dos etapas en las producciones meseteñas. En la fase inicial de Cogotas II nos encontramos con una decoración a peine sencilla y poco marcada. En los castros abulenses y salmantinos aparecen asociadas a fíbulas de doble resorte, consideradas como reliquias de la fase anterior. Se fechan desde mediados del siglo VI a.C. a mediados del siglo IV a.C. (18). En la segunda fase los motivos se barroquizan y se incorporan otros temas, como oquedades, acanaladuras, soles, etc. Su datación les lleva hasta el siglo II a.C. (19).

En el ejemplar de Benquerencia aparecen asociadas la decoración a peine y las acanaladuras, ambas en disposición radial. Esto puede inducir a paralelizarlo con las producciones de la segunda fase, lo que nos llevaría a darle una cronología de la segunda mitad del siglo IV a.C. Momento en el que ya se conoce el torno en la Meseta. Esto, sin embargo, no puede ser utilizado como un argumento sólido para su datación. En Cogotas II la cerámica a torno se decora con estampillas. Y el empleo del torno es mucho más antiguo en Extremadura, de donde llegarían las influencias que darán lugar a las primeras producciones torneadas de los castros salmantinos y abulenses (20).

En cuanto a la disposición de los elementos decorativos hay que señalar que el peine se aplica en las producciones meseteñas en la mitad superior de la pieza, casi siempre formando bandas horizontales. El esquema radial y su disposición en la base es una novedad. Son las acanaladuras las que suelen aparecer en el tercio inferior de las piezas (21).

5. Descripción del marco socioeconómico

La época en la que se inscriben estas piezas supone el desarrollo de núcleos protourbanos y urbanos en el Sur peninsular, la concentración de la población en dichos núcleos y la consolidación de una élite dirigente, que basa su poder en el control de los recursos o de las rutas comerciales.

En este punto hay que señalar la existencia de contactos entre la Meseta Norte y Andalucía al menos desde el Bronce Final. Así parecen demostrarlo las cerámicas Boquique (22) y la cerámica incisa (23). Más interesante para nuestro estudio es la relación que, en sentido contrario, evidencia la presencia de materiales orientalizantes en los castros del suroeste meseteño, que se vienen fechando entre los siglos VII y VI a.C. (24).

Todo ello nos permite resaltar el papel de intermediario que ejercía el área extremeña. Repetidas veces se ha señalado cómo los materiales fluían por lo que más tarde se conocería como Vía de la Plata. Sin embargo, no hay que descartar la existencia de otras vías de contacto sin que aquí se prejuzgue la naturaleza e intensidad del mismo hacia el Este: el Valle del Zújar hacia Almadén y Jaén, y la zona de Zalamea y Benquerencia hacia Córdoba. De ahí la importancia que debió tener este asentamiento en el control de un tramo de la ruta comercial (25).

Esta situación favorecería la asimilación de influencias culturales de uno y otro signo. Su exponente es esta pieza que ahora estudiamos, que revela los contactos con las gentes de Cogotas II.

DISCUSION

Las imprecisiones en la información conservada no permiten establecer la naturaleza del yacimiento de donde procede este lote cerámico. El topónimo "*Castillejos*" es muy abundante en nuestra geografía y se relaciona con asentamientos en altura fortificados. Esto, el trigo quemado y la presencia de agujeros de suspensión en los platitos, que acusa una funcionalidad doméstica, hace pensar en un lugar de habitación, tal vez una zona de almacén. No obstante, la referencia a su ubicación en el interior de una "*tinaja*" que se puede interpretar como una urna, así como la posible existencia de un banquete ritual y de unos platitos de ajuar, pueden sugerir una necrópolis cercana a un asentamiento.

Del análisis de las piezas no se puede extraer una datación precisa. Los platos grises parecen encuadrarse en un momento de transición al mundo prerromano, hacia la primera mitad del siglo IV a.C. El platito decorado muestra afinidades con las producciones de Cogotas II. Habría que hablar de una misma técnica aplicada a nuevas formas cerámicas y con nuevos motivos decorativos. Producto, por un lado, de los contactos con la Meseta Norte y, por otro, del fondo cultural local.

Este último aspecto no quedaría bien definido si no tuviésemos en cuenta los paralelos con producciones de la zona, como se hizo con los platos grises. El mejor ejemplo lo encontramos en un yacimiento tan próximo como es el de Cancho Roano. Allí el empleo de acanaladuras y oquedades está documentado, siendo frecuente la disposición radial, en unos platitos que Maluquer define como hechos a molde(26).

Llaman la atención dos platitos de base plana. Uno presenta decoración radial de ocho acanaladuras, si bien en la cara externa (Número de Inventario del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz 7241) (29). El otro tiene una decoración radial de cuatro grupos de incisiones irregulares, que no parecen hechas a peine pero sí repiten el esquema compositivo (27). Están fechados entre el 430 y el 370 a.C.

Esta decoración de oquedades o bullones está igualmente atestiguada en El Carambolo Alto, La Joya y Medellín (28), con fecha del siglo VII a.C. para este último. Garrido ha sugerido que las piezas de La Joya reproducen prototipos metálicos, como la orfebrería tipo Villena de la segunda mitad del siglo VIII a.C., de influencia Centroeuropea (29).

Aquí no se pretende hacer filogenetismo, por lo que el origen de las técnicas y motivos decorativos del platito de Benquerencia quedan sin precisar. No hay que olvidar que la cronología de la cerámica de Cogotas II reclama una revisión profunda.

CONCLUSIONES

Con la información disponible no se puede precisar la naturaleza del contexto arqueológico del que se extrajo este lote cerámico. Sí se puede reconocer su posición destacada en el control de una vía de paso natural en el Este de Badajoz.

Los materiales de Benquerencia se pueden encuadrar en el tránsito del mundo orientalizante hacia los inicios del prerromano. La imprecisión cronológica se debe en parte a lo reducido de la muestra y en parte a la escasez de estudios sobre la materia.

Se hace necesario desarrollar un modelo socioeconómico para los períodos Orientalizante y Prerromano, en el que adquiera sentido la presencia de los materiales aquí estudiados y la interrelación entre los diferentes asentamientos citados. También se echa en falta un análisis de las producciones locales, muy descuidado en favor de las importaciones; comprensible ya que son éstas las que están proporcionando, hasta ahora, casi todas las dataciones.

Otro aspecto que cabe destacar es el de la problemática de los intercambios culturales y el papel jugado por Extremadura. La antigüedad, naturaleza e intensidad de tales contactos es un tema de discusión abierto. Parece clara la existencia de tales contactos con el mundo meseteño de Cogotas II y de vías de intercambio que, cruzando el Este de Badajoz, unían la Meseta Norte con la Andalucía septentrional. Estos contactos multidireccionales son muy antiguos pero experimentarán un importante desarrollo a partir del Bronce Final. El apogeo lo alcanzarán en el mundo prerromano.

NOTAS

ABREVIATURAS

- BPH*: Bibliotheca Praehistorica Hispana
PLAV: Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia
RBAM: Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos
EAE: Excavaciones Arqueológicas en España
AUH: Anales de la Universidad Hispalense
REExt: Revista de Estudios Extremeños
TP: Trabajos de Prehistoria
RA: Revista de Arqueología

(1) Aprovecho estas líneas para mostrar mi agradecimiento a D. Guillermo Kurtz, Director del Museo, por su amabilidad y ayuda prestada.

(2) ROMERO DE CASTILLA, T.: Inventario de los objetos recogidos en el Museo Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos de Badajoz. Badajoz, 1986, 30 y 31.

(3) ROMERO DE CASTILLA, T. : *o.c.* nota 2, 30

(4) Hojas de la Cartografía Militar de España núms. 805, 806 831 y 832. Serie L, escala 1:50.000.

(5) ALMAGRO GORBEA, M. : El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura. *BPH* XIV. Madrid, 1977, 467-468.

(6) ARANEGUI, C.: La cerámica gris monocroma. *PLAV* 11, 1975.

DEAMOS, B.: Estudio y tipología de la cerámica gris en la provincia de Huelva *RABM*. LXXXIX, 2, 1976, 353-388

(7) SCHUBART, H y NIEMEYER, H.G. : Toscanos, la factoría paleopúnica en la desembocadura del río Vélez. *EAE* 66. Madrid, 1969.

PELLICER CATALAN, N. : Para una metodología de localización de colonizaciones fenicias en las costas ibéricas: El Cerro del Prado. *Habis* 8, 1977, 217-251.

BLAZQUEZ, J.M. y RUIZ MATA, D. : Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña 1977. *EAE* 102 Madrid, 1979.

GARRIDO ROIZ, J.P. : Excavaciones en la necrópolis de La Joya, Huelva (1ª y 2ª campaña). *EAE* 71. Madrid, 1970.

BLANCO, A. y LUZON, J.M. : Excavaciones arqueológicas en el Cerro Salomón (Río Tinto, Huelva). *AUH* 4, 1970.

CARRIAZO, J. de M. : Primicias de un corte estratigráfico en Carmona. *Archivo Hispalense* 103-104, 1960.

AUBET, M.E. : La Mesa de Setefilla (Campaña 1979). *EAE* 122. Madrid, 1983

Una síntesis reciente se puede encontrar en el **Homenaje a Luis Siret**. *Junta de Andalucía, 1986*. Especialmente RUIZ MATA, D. : Aportación al análisis de la presencia fenicia en Andalucía sudoccidental, según las excavaciones del Cabezo de San Pedro (Huelva), San Bartolomé (Almonte, Huelva), Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz) y El Carambolo (Camas, Sevilla). 537-556.

(8) ALMAGRO GORBEA, M.: *o.c.* nota 5

(9) ALMAGRO GORBEA, M.: *o.c.* nota 5, 280-284.

DOMINGUEZ DE LA CONCHA, C.: Materiales del Período Orientalizante de Campoviejo (Almendralejo, Badajoz). *Homenaje a Cánovas Pesini*. Badajoz, 1985, 57-63.

VALDES FERNANDEZ, F.: Excavaciones en la Alcazaba de Badajoz. *REExt* XXXVI, 1980, 571-591.

ENRIQUEZ, J.J. y DOMINGUEZ, C.: Yacimientos pre y protohistóricos de Badajoz y sus alrededores. *REExt* XL,III, 1984, 565-582.

MALUQUER DE MOTES, J.: *Programa de Investigaciones Protohistóricas* IV. El Santuario Protohistórico de Zalamea de la Serena. Badajoz. C.S.I.C., Barcelona, 1981.

Idem, ibidem, V. Barcelona, 1983.

Idem, ibidem, XVI. Barcelona, 1987.

(10) MALUQUER, J.: *o.c.* nota 9 (1981). 287

(11) ALMAGRO GORBEA, M.: *o.c.* nota 5, 287.

(12) ALMAGRO GORBEA, M. y LORRIO, A.: El Castro de Entrerríos (Badajoz). *REExt* XLII,III, 1986, 617-631.

(13) MALUQUER, J.: *o.c.* nota 9 (1981), figs. 22 a 25.

(14) MALUQUER, J.: *o.c.* nota 9 (1981), 305.

(15) HERNANDEZ HERNANDEZ, F.: Cerámicas con decoración "a peine". *TP* 38, 1981, 317-326.

(16) HERNANDEZ HERNANDEZ, F.: *o.c.* nota 15

(17) ALMAGRO GORBEA, M.: *o.c.* nota 5, 399 y nota 226.

(18) MARTIN VALLS, R.: La Segunda Edad del Hierro. *Historia de Castilla y León*, I. Valladolid, 1985, 104-131.

(19) MARTIN VALLS, R.: *o.c.* nota 18, 118.

(20) MARTIN VALLS, R.: *o.c.* nota 18, 120.

(21) MALUQUER DE MOTES, J.: El castro de Los Castillejos en Sanchorreja. Avila-Salamanca, 1958.

CABRE AGUILO, J.: Excavaciones en Las Cogotas. I. El Castro. *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 110. Madrid, 1930, *Idem*: Excavaciones en Las Cogotas, Cardeñosa (Avila). II. La necrópoli. *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 120. Madrid, 1932.

CABRE AGUILLO, J. CABRE DE MORAN, E. y MOLINERIO PEREZ, A.: El castro y la necrópolis del Hierro céltico de Chamartín de la Sierra (Avila). *Acta Arqueológica Hispánica* V. Madrid, 1950.

(22) CARRIAZO, J. de M.: y RADDATZ, K.: Primicias de un corte estratigráfico en Carmona. *Archivo Hispalense*, (2ª época) 103-104, 1960.

(23) ALMAGRO GORBEA, M.: *o.c.* nota 5, 136.

(24) ALMAGRO GORBEA, M.: o.c., nota 5. 253 ss.

ROMERO CARNICERO, F.: La Primera Edad del Hierro. *Historia de Castilla y León*, I. Valladolid, 1985, 82-103.

(25) Es indudable la continuidad geográfica entre la zona extremeña del curso superior del Zújar y el Norte de Córdoba. Los contactos se pueden rastrear desde el Calcolítico: GAVILAN CEBALLOS, B., Excavaciones en Sierra Palacios (Bélmez, Córdoba). *RA* 61, Mayo 1986. En el Bronce Final se observa la repartición a uno y otro lado del Zújar de las estelas del SO.

(26) MALUQUER DE MOTES, J.: o.c. nota 9 (1981), 308-311. figs. 26 a 29.

(27) MALUQUER DE MOTES, J.: o.c. nota 9 (1981), 311.

(28) CARRIAZO, J. de M.: Tartessos y el Carambolo. Dirección General de Bellas Artes. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1973, 538-540, figs. 387 a 390.

GARRIDO ROIZ, J.P. y ORTA GARCIA, E.M.: Excavaciones en la necrópolis de "La Joya". Huelva. II (3,4, y 5 Campañas). *EAE* 96. Madrid, 1978, 147-150, figs. 92-93.

ALMAGRO GORBEA, M.: o.c. nota 5, 349.

(29) ALMAGRO GORBREA, M.: Orfebrería del Bronce Final en la Península Ibérica. El Tesoro de Abía de la Obispalía y la orfebrería tipo Villena y los cuencos de Axtroki. *TP* 31, 1974, 39 ss. .